



IMPACTO SOCIOECONOMICO Y CULTURAL DE LOS SISMOS

Dr. OMAR AGUDELO
Profesor Universidad Nacional de Colombia
Director Centro de Estudios para la Prevención de Desastres
Ceprevé
Biol. Carlos Suárez
Investigador **Ceprevé**

Resumen

Diferentes circunstancias de riesgo y crisis se presentan con inmensa regularidad en las grandes ciudades de nuestros países en desarrollo. El aporte internacional desde *Ceprevé* se ha centrado en la tendencia a enfatizar en la anticipación, en la planificación, en lo preventivo, superando el desgaste del tradicional asistencialismo y la intervención relacionada solo con las inmediatas consecuencias de un impacto. Es esta la clave de la nueva teoría de Gestión del Riesgo.

Así, la Gestión del Riesgo permite superar el limitado perfil del desastre como hecho cumplido para pasar al riesgo como proceso y como dinámica más amplia, desde la Previsión hasta la Recuperación, donde el desastre es un *momento* de crisis en dicho proceso. Asumirlo como tal permite intervenir y modificarlo hasta el nivel, incluso, de aceptabilidad controlable del Riesgo.

Deterioro ambiental, procesos de acelerada y no planificada urbanización, crecimiento de la población, empobrecimiento progresivo, inequidad en la distribución de la riqueza, malos usos del suelo, rápida industrialización, han aumentado las posibilidades y dimensiones del impacto por eventos naturales y/o antrópicos. Es esta limitación para asimilar o resistir a dichos eventos o para recuperarse de ellos la que nos hace *vulnerables* a un desastre.

El 90% de las víctimas se presentan en países en desarrollo, son las comunidades pobres las más afectadas y su impacto sobre el PIB tiene una proporción de 20/1 en los países pobres en comparación con los desarrollados.

Una Universidad, con responsabilidad en la formación, la investigación y la extensión, a más de ser una institución estratégica para el País, está obligada a mantener su vigencia mediante procesos de mitigación y de alta capacidad de respuesta y producción de conocimiento en torno a la protección y seguridad ciudadanas.

PALABRAS CLAVE

Sismos, Gestión del Riesgo, Crisis, Vulnerabilidad, PIB, Eje Cafetero, Impacto, Cultura.

Diferentes circunstancias de Riesgo y Crisis se presentan con inmensa regularidad en las grandes ciudades de nuestros países en Desarrollo. Esto conlleva una necesaria priorización sobre la Prevención por cuanto, compete al Estado y, específicamente, a los Gobiernos Departamentales, Distritales y municipales, el Diseño y Ejecución de Políticas, Planes y Programas destinados a la Seguridad y Protección Ciudadana, a más de promover un progresivo conocimiento y acceso en las distintas comunidades para saber prever y prevenir las diversas circunstancias de Riesgo y, actuar y responder adecuadamente cuando dichas situaciones de Crisis se presenten.

La normatividad vigente en el país referida a Emergencias y Desastres, proviene de Leyes, Decretos y Resoluciones que, desde los diversos sectores intenta orientar y dinamizar el accionar ante estas circunstancias. Es evidente que ante la debilidad política y cultural de nuestras sociedades en lo referente a la Prevención, hayan primado esquemas de respuesta y la preocupación se hipertrofió en torno a la preocupación por los Desastres y a la atención de las emergencias.





La Prevención y el Manejo de situaciones de Riesgo y Crisis conlleva, por tanto, plantear, sustentar y desarrollar una política de Protección y Seguridad Ciudadana que priorice sobre la preservación de la vida, el bienestar y la calidad de aquella en los ciudadanos en un circuito permanente como deber de Estado y Gobiernos y, como derecho de aquellos en cuanto asuman una actitud permanente a participar en los desarrollos de dichas políticas y en los fundamentos de su seguridad y propia protección.

Las evidencias de eventos sísmicos de carácter desastroso, el amplio perfil de las distintas vulnerabilidades de nuestras ciudades y comunidades, la ausencia de estudios de riesgos en ciudades y municipios, el desconocimiento de los diferentes matices en la percepción de riesgo de los ciudadanos, la perversión burocrática que imposibilita su participación, el avance del conocimiento y la tecnología en torno a alertas tempranas, la determinación de amenazas, el fortalecimiento de Observatorios Sismológicos, el desarrollo de proyectos de Zonificación sísmica en algunas ciudades del país, conllevan la consideración de todos estos factores para generar proyectos en torno a la mitigación de fenómenos sísmicos.

Así, estaríamos en frente a una situación de Desastre con diversas e inmensas repercusiones en los patrones de vida y actividades de individuos y comunidades, en lo social y en lo político, en la economía, en la producción, en la cultura, en el desarrollo de la nación. La repercusión ambiental y psicosocial sobre los individuos y la comunidad en general puede ser traumática, por imposición de una disrupción severa, de un cambio súbito, radical, en lo psicológico interno y en la red de relaciones comunitarias, por lo cual, si posiblemente no están preparados, sobrepasará su capacidad de tolerancia.

El tipo de desastre condiciona, en parte, la respuesta individual y colectiva, dado que el grado de impotencia y desamparo - factores centrales de la noción de "desastre" desde la Psicología- a que se someten las personas, varía de un individuo a otro. Por tanto, es necesario analizarlos en los aspectos que los provocan, los amplifican y los regulan; el conocimiento previo, la participación comunitaria, el nivel cultural, la preparación, la capacidad institucional de respuesta, la percepción social del riesgo y su asimilación, generan actitudes y comportamientos con un amplio horizonte de posibilidades.

Los últimos sismos producidos en el país y con impacto sobre grandes ciudades, han evidenciado comportamientos y actitudes que, en un amplio espectro, ponen de presente la necesidad de diseñar políticas, planes y programas que involucren la alerta temprana, la amplificación de la información y la educación para la prevención, la preparación para la respuesta, el estímulo a la participación ciudadana, respondiendo a abordajes integrales con perfiles de especificidad en busca del fortalecimiento de todas las posibilidades de una Política de Protección y Seguridad Ciudadana y del desarrollo de Sistemas de Prevención para nuestras sociedades.

Por tanto, toda esta nueva dinámica en torno a situaciones de riesgo conlleva una consideración amplia de variables y factores de vulnerabilidad como elemento de fondo en la dimensión de los impactos de situaciones de tensión-riesgo y crisis-desastre: características de las comunidades, nivel socioeconómico y cultural, necesidades, expectativas sociales, percepción de riesgos, desarrollo institucional, organización comunitaria, nivel de información y conocimiento en torno a amenazas, estudios estructurales.

Las grandes ciudades y todos los municipios del país, requieren con premura el conocimiento, estudio y verificación de sus riesgos, y por tanto, el perfil de sus amenazas y patrones de vulnerabilidad, aunados al estudio sistemático e integral de los efectos con soporte científico, resolviendo la absoluta necesidad de desarrollar una herramienta que considere con amplitud el horizonte de riesgos naturales y antrópicos hacia la fundamentación de un cambio **Cultural** requerido en la concepción de la Prevención: Planificación y Participación.

La experiencia del Sismo del Eje Cafetero, permitió precisar los siguientes datos de la población afectada por el Terremoto del 25 de enero de 1999:

- Total de la población afectada: 1.546.211
- Personas muertas: 1.185
- Personas heridas: 8.523
- Personas desaparecidas: 731
- Población Damnificada: 1.534.500